



Reclaman especial control en las aulas para niños diabéticos y asmáticos



La Comunidad de Madrid, Castilla y León, Cataluña, País Vasco, Valencia y Andalucía ya cuentan con algunos colegios con enfermeros para atenderlos

M. J. RAMOS

mariajose.ramos@unidadeditorial.es

Los niños con enfermedades crónicas necesitan especial atención. Según el tipo de enfermedad los niños precisan atención especializada muy diversa. Así, hay que dispensarles diferente trato y nivel de atención a niños diabéticos, celíacos, asmáticos, hiperactivos, con problemas neurológicos o con esclerosis múltiple. Los profesores no están capacitados para atender las necesidades de estos niños por lo que se enfrentan a realidades que no conocen y los pequeños se encuentran desatendidos durante las horas de clase, que son muchas al día.

“Hay una gran diversidad de enfermedades crónicas y, por lo tanto, una gran va-

riabilidad de tratamientos”, afirma a CF Roberto Hernández, jefe de Servicio de Pediatría del Hospital La Paz, de Madrid. “En la mayoría de los colegios de España no existen unidades de enfermeros escolares para continuar los tratamientos de enfermos crónicos en el colegio. Sólo algunos de Madrid, Castilla y León, Andalucía, Cataluña, País Vasco y Valencia cuentan con profesional sanitario dentro de los colegios”, dice Hernández.

El asma es una de las enfermedades más comunes que requieren atención especializada en los colegios. A partir de septiembre se producen el 25 por ciento del total de crisis asmáticas en niños que requieren hospitalización. Además, cau-



Roberto Hernández, de la Paz.

▶ A partir de cierta edad un enfermo crónico es autosuficiente, pero antes necesita atención

sa otros problemas en el menor, como la pérdida de sueño y no poder realizar las mismas actividades que sus compañeros.

EL CONTROL DE LA GLUCEMIA

En el caso de los diabéticos de edades muy tempranas, necesitan una persona a su lado que les haga el control de glucemia y les ponga la insulina. “A partir de determinada edad un enfermo crónico es autosuficiente. Por ejemplo, un niño diabético a partir de los 9 años lo hace todo solo, pero antes necesita los cuidados de un adulto”, advierte Hernández. Pero la realidad es que muchos padres incluso tienen que cambiar el lugar del trabajo o de residencia para acudir al colegio a suministrar el tratamiento.